

---

## El sólido sentido práctico del General Moncada

Por Arthur Brisbane.

*(Uno de los últimos comentarios del  
famoso crítico desaparecido.)*

**E**N los últimos tiempos ninguna sugerencia ha sido hecha, tan peligrosa para los americanos, y particularmente los Estados Unidos, que la que debiéramos decretar nuestro desarme en el momento crítico de los asuntos públicos de Europa y Asia.

Esta propuesta fué hecha, sin embargo, por la delegación chilena en la Conferencia Interamericana en Buenos Aires.

De Nicaragua llegó, en la persona del General Moncada, esta respuesta, la que merece ser estudiada y meditada por todos y cada uno de los habitantes de los Estados Unidos como una muestra del buen sentido práctico de la América Latina.

"No tenemos derecho para tomar ninguna iniciativa tendiente a un desarme que tuviera por objeto comprometer e inhibir a los Estados Unidos mientras las naciones de Asia y Europa continúan armándose hasta los dientes, qué digo, hasta los ojos. Cuando miran hacia las naciones de América, sus ojos parecen como erizados de bayonetas. . . .

"¿Cómo podemos nosotros tomar medidas que pusiesen a las grandes naciones del Hemisferio Occidental en posición desventajosa cuando llegue la hora del peligro? Podría suceder que tuvieran que defenderse y aun defendernos a nosotros mismos contra esos países guerreros del Viejo Mundo. ¿Cómo pedir a la Argentina y a los Estados Unidos que limiten sus preparativos puramente defensivos en tanto que el resto del mundo insiste en prepararse para la guerra?"

El General Moncada no aboga aquí por la agresión o por la guerra, sino por la obvia necesidad de la defensa contra un mundo

---

guerrero. No hay país que desee desarmarse tanto como Estados Unidos con tal de que el mundo demuestre que en verdad desea la paz. Ningún país tiene menos que ganar que este país en cualquier clase de guerra...

Ningún país desea la paz más cordial, más sincera, más profundamente que la única gran nación prepotente entre grandes poderes de la historia universal, los Estados Unidos de América.

Mas sería ilógico y aun una locura para cualquier nación deducir de esto que no estamos preparados a la defensa de nuestras instituciones, nuestro suelo y nuestra riqueza contra cualquier poder europeo o asiático que pudiese interpretar nuestra actitud pacífica como debilidad.

Y es justamente esto que el General Moncada vió y defendió. El, el hombre modesto por excelencia, se puso de pie e improvisó una razonada defensa de "HAY QUE ESTAR LISTOS Y PREPARADOS" por causa de América, y particularmente para el guardián del mundo occidental, los Estados Unidos.

(Editorial del "San Francisco Examiner", correspondiente al 12 de enero de 1937.)

(Del libro "Hemisferio de la Libertad".)